HTTP://TALLERMAQUINAS.TUMBLR.COM/

BUSCA EN FACEBOOK: TALLERES DE LEONOR SILVESTRI

taller mecánico para máquinas sensibles

ESTOICXS II

por leonor silvestri

ESTOICXS

A los epicúreos les ha ido muy mal, porque hacen de ellos la pantomima bizarra de bufones hedonistas del capitalismo con deseos irrefrenables. A los cínicos les va muy mal porque los hacen ver como crotos, linyeras, que no trabajan y que están siendo malos con todo el mundo porque sí. Y a los estoicos fue a quienes peor les fue, porque los convirtieron en cristianos. Y en realidad, **no hay nada más alejado del cristianismo que los estoicos**. Hay algo de la lógica, del esfuerzo y de la voluntad que tienen los estoicos que les sirvió de plataforma al cristianismo. Si bien el estoicismo empieza con Zenón en el s.IV a.C, para el momento en el que estamos, tanto como Epícteto como Séneca, Roma está lleno de cristianos. Por ejemplo, Perón capitalizó la organización del anarquismo obrerista y así formó los sindicatos. La organización obrera no es peronista, es anarcosindicalista. Lo mismo le pasó a los estoicos con el cristianismo.

Si una logra las técnicas del estoicismo, puede cualquier cosa. Tienen las mismas características que encontramos con los otros (epicúreos y cínicos), esa idea de que se está más cerca de una secta que de un aprendizaje filosófico, académico y universitario, que son técnicas que se usa para la vida y la modificación de la misma y por ende no se apuntan a ganar méritos dentro de una institución, un arte de vivir. Los epicúreos se basan en el principio del placer, entendido como aquello que es necesario y natural, que plantean retirarse y formar la propia comunidad. Los cínicos se basan en la mordedura pedagógica y se exilian dentro de la misma ciudad. Y los estoicos le dan al sentido común y universal griego (que no es el de ahora) una importancia suprema. Lo que no depende de vos, ¿cómo puede afectarte? Lo que no depende de vos es lo que los otros no quieren hacer hasta lo que dicen de vos, no puede afectarte, no puede perturbarte. La idea de no ser perturbada por todo lo que no depende de mí, es ser más libre. Para los estoicos, el único bien es el bien moral. Y el bien moral para los estoicos es la dicha, que es lo que depende de una. Lo

idea de "las cosas como son", lo que ocurre, como ocurre y no como desearía yo que ocurra. Hay cierta idea de aceptación, pero no de resignación. Es un principio activo, no para una libertad futura, sino para una libertad ahora. Y no tiene que ver con negar el cuerpo, sino por el contrario: aceptar el cuerpo en tanto lo que el cuerpo es y no desear lo que el cuerpo no puede o no le conviene (ej: respirar helio no es algo deseable). No es la conformidad, la conformidad es el brazo de la insatisfacción, el insatisfecho finalmente se conforma. La inconformidad tiene que ver con este trabajo del yo que hablamos. Para poder hacer de eso las cadenas asociativas que frente al destino, poder generar alegría.

Otra diferencia que los estoicos tienen con los epicúreos es que para los estoicos la felicidad es en sí misma. En los epicúreos la amistad siempre estaba regulada por el principio del placer y por una conveniencia que también tenía que ver con el placer. No es que la amistad no era en sí misma, daba una alegría en sí misma, pero también tenía que ver con lo que me conviene, me da placer, etc. En cambio para los estoicos la felicidad es en sí misma, un bien moral, una recompensa del esfuerzo paciente. De hecho, el *Manual para la vida feliz*, es un manual para principiantes que quieren iniciarse a filosofar, en donde dice que una de las primeras máximas tiene que ver con volverse indiferente a lo que van a decir los demás, la primera indiferencia. Dice Epícteto que cuando empieces con esto, lo que no son filósofos no lo van a entender, se van a burlar, ser indiferente a eso. Hay un aforismo de Nietzsche que dice que hay más intromisión en el halago que en el escarnio, porque el halago desmedido captura, perdés libertad porque no podés decir ni pensar ni hacer distinto a por lo que te están halagando. Y ahí tu deseo no empieza a coincidir ya no con tu destino, sino que empieza a concordar con lo que los otros quieren. Madonna, por ejemplo, no tiene la libertad de volverse obesa y empezar a cantar chamamé.

de hecho en el noticiero no te aconseja que te protejas o tomes ciertas precauciones, si no que directamente no tomes sol.

Este último signo es el que más nos interesa porque si, por ejemplo, yo cargo al sol una serie de *phantasias*, una serie de representaciones de lo que el sol me hace, de la manera en que mi cuerpo se ve afectado por el sol, entonces siempre voy a verme perjudicada en interpretaciones equívocas, en no saber cómo relacionarme con ese sol, en quedar perturbada con ese sol, que no tiene que ver con ese sol sino que tiene que ver conmigo, que sobre eso yo sí puedo administrar y operar sobre ello (puedo operar en qué horario tomo sol, cómo me visto cuando voy a tomar sol, etc). Si en cambio soy albina y no puedo tomar sol, siempre voy a estar triste si quiero disfrutar del sol.

SALIR A CONSTRUIR DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO CUANDO HABLAMOS DE LO QUE HABLAMOS

¿Cómo se construye un lenguaje de signos unívocos? **Se construye con el compromiso de salir a construirlo**, que es básicamente un principio estoico. Tengo que salir a construirlo, no quieren decir las cosas lo mismo. No está dado, hay que construirlo. Para que el lenguaje sea unívoco o al menos reducir el margen, ya que nunca lo va a ser del todo unívoco, hay que hacer dos cosas: en principio **parar la representación,** que es lo que Deleuze y Guattari llaman "parar la máquina de la interpretación", parar de interpretar. Y por el otro: salir a construir de qué estamos hablando cuando hablamos de lo que hablamos.

LAS COSAS COMO SON

El bien moral estoico, consiste en juzgar en cada circunstancia vital, con estricta objetividad, y aceptar lo que depende de una. Ellos llaman la estricta objetividad a esa

demás, no es bien moral. Si no depende de mí no tiene el más mínimo sentido pensarlo, pero no desde un acto de indiferencia de que todo vale lo mismo o que nada importa. Sino que para lograr esa imperturbabilidad, la idea es construir en el interior del cuerpo, una libertad que no pueda ser arrebatada.

A Epícteto le fue muy mal en la vida. A Epícteto le tocó compartir tiempo coetáneo de otro gran estoico, que a su vez además de estoico era un gran escritor de otras variedades literarias, que es Séneca, entonces quedó opacado. Arriano escribió el manual de Epícteto, el *Manual para la vida feliz*, y a su vez Arriano le pone sus propias ideas a ese manual. Es contemporáneo, período imperial, y a su vez estamos dentro del mundo de Nerón (que prende fuego Roma) alumno de Séneca. A su vez, Nerón le pide a Séneca que se suicide delante de él. Eso sería un estoico, alguien que puede desarrollar una relación discípulo-alumno y pedirle que se suicide y que se mata sin pedir clemencia. Nerón debe haber pensado que Séneca iba a pedir por su vida. Pero Séneca no hizo nada, se suicidó.

CONSTRUIR EN EL INTERIOR DEL CUERPO UNA LIBERTAD QUE NO PUEDA SER ARREBATADA

La manera estoica tiene que ver con tenderse en **un esfuerzo paciente a limar los malos hábitos del pensamiento**. Los malos hábitos del pensamiento para Epícteto significan las ideas que yo asocio a algo, las fantasías (**phantasias**). Hay una cantidad de ilusiones, fantasías, lenguajes, ideas, cadenas asociativas, que unimos a ciertas cosas que son ineluctables, es decir a aquello que no depende de nosotros (la vida, la muerte, la salud, la enfermedad). Entonces, no tiene ni más mínimo sentido preocuparse por eso. Y, en realidad, lo que nos entristece no es la muerte, ni el hambre, ni la enfermedad…l**o que nos pone triste son las ideas que asociamos a ello**. Lo que hay que trabajar es sobre esas asociaciones que están ligadas a esos hechos. El hecho en sí, no es ni bueno, ni malo, ni triste, ni alegre. Lo que lo

hace triste son las ideas que asociamos al hecho.

Si pasamos estas ideas por el filtro platónico, cuando se habla de ilusiones, malos hábitos de pensamientos, fantasías o mentiras, parece que hay algo que es real. Y los estoicos no están hablando de eso, hablan de que hay hechos y que los hechos que no dependen de nosotras no pueden afectarnos y que en realidad lo que nos afectan son las ideas asociadas a esos hechos. **Y esas ideas sí son las que dependen de nosotra**s. Relacionarme con otras ideas, sí depende de mí. Lo que no depende de mí es el acontecimiento, el acontecimiento no lo controlo, simplemente paso. Ahora, si yo asocio un cierto estado corporal, valor y categorías, ideas, fantasías o ilusiones malas, entonces le tengo miedo. Es lo opuesto al platonismo, ni tiene que ver con el cristianismo. No es la idea de renunciar al cuerpo. Podría leerse como una renuncia al cuerpo y que si yo renuncio al cuerpo, la libertad está en otro lado, y esto no sucede así. La idea es que si yo renuncio a estas ideas que yo misma me construí culturalmente sobre lo que significa que mi dueño me rompa una pierna y me construyo otras que sí depende de mí, entonces cuando venga mi dueño y me rompa la pierna, yo no me voy a entristecer. Y, que efectivamente la libertad es hoy y no mañana en el cielo cuando San Pedro me abra la puerta. No asociar al acontecimiento ideas que entristezcan.

DESEAR LO QUE OCURRE, COMO OCURRE Y EN CUANTO OCURRE

Si no depende de vos, no puede entristecerte. Lo único que puede entristecerte es lo que vos obrás mal, no en tanto cristianamente hablando, sino en tanto obrar mal son las cadenas que vos produjiste para que las asociaciones a los hechos te entristezcan a vos mismo. Nietzsche le dice *amor fati*, que en las malas traducciones es “amor al destino”, y en las buenas traducciones es “**el deseo por el destino**”, que es básicamente este principio de Epícteto: desear lo que ocurre,

CONSTRUIR UN LENGUAJE UNÍVOCO

Spinoza nos dice que vivimos en un mundo de signos, reclamamos todo el tiempo signos. O sea representaciones sobre los hechos. Alguien que te mira mal, no depende de mí. Sin embargo yo reclamo todo el tiempo signos, pienso que le caigo mal, que no le gusté y demás. La idea es que el lenguaje es equívoco, es decir que tiene varios significados y se puede interpretar de varias maneras (cuando yo digo “árbol”, no se te va a venir a la cabeza lo mismo que a mí, incluso “árbol” puede tener múltiples interpretaciones). Y hay signos de tres tipos: los indicativos o imprimibles, los proféticos (los que dan orden).

Los **signos indicativos o imprimibles**, son los más “estoicos”. Ejemplo: imaginemos que una persona con poca melanina en el cuerpo, decide que a las 12 am se pone a tomar sol. Se quemará y su conclusión lógica que extrae del acontecimiento es que el sol es malo. El sol tiene un tipo de relación con la melanina de su cuerpo que indica que en determinadas horas del día, sin sombrilla, sombrero y/o protector, sería mejor no exponerse. Entonces el signo indicativo es el que indica un tipo de relación con el cuerpo que se ve afectado más que con el cuerpo afectante. Lo que pasa es que, confundiendo las causas con los hechos, le echaremos la culpa al sol. Prendemos el noticiero y nos dice “hace mal tomar sol a determinadas horas”, quizás a un afro descendiente no le haga mal porque su melanina está preparada para tomar sol en un horario más amplio que alguien blanco que no posee tanta melanina. Es el signo que imprime algo sobre mi cuerpo y entonces yo empiezo no a extraer equívocamente una reflexión o una conclusión sobre la potencia de mi propio cuerpo y el tipo de relación que tengo que hacer con la causa del tercer cuerpo, sino con el tercer cuerpo del que nos habla por ejemplo el noticiero al decirnos que no se puede tomar sol de 6 am a 20 pm,

como ocurre y en cuanto ocurre. Las cosas son como son, yo me afecto con lo que es y no con lo que me gustaría que sea, lo que podría ser o me imagino que es. Y esto no es la resignación de la aceptación, es no cargarlo de esperanza, de temor. No producir sobre eso expectativa, esperanza, ilusión, que no es lo mismo que resignarse aunque en un lugar se toca, pero ese tocar es una interpretación. La rama más vieja del estoicismo dice aceptar las cosas como son y desde ahí elaborar las ideas que yo me tomo sobre esas cosas. Es la **diferencia entre la inconformidad y la insatisfacción**. La insatisfacción es todo el tiempo estar esperando un deseo que no se concreta, deseo producido por el capitalismo que se encarga de que no nos pueda satisfacer nada y que todo sea lugar de capricho y no sentirnos plenas en tanto lo que no podemos modificar. Cuando un familiar, de 80 años con un acv en el historial, sus familiares desean que estén bien, negando la evidencia de que lo más probable es que muera. La idea es no relacionarse con algo que forma parte de un hecho vital, como la muerte. No relacionarse con la enfermedad como si la enfermedad fuese lo opuesto a la vida. No hay un cuerpo que no enferme, que no muera, que no deteriore, que es lo que estamos todo el tiempo negando como si al hacerlo no fuese a ocurrir, eso es lo opuesto del estoico. El estoico parte de que sabe que eso va a suceder, Séneca lo dice “la muerte es todo lo que ya ha ocurrido”.

A su vez, a los griegos les gusta la competencia (las olimpíadas, torneos de poesía, la tragedia, las fiestas dionisíacas). Entonces los estoicos saben que eso es una característica de los griegos, que es lo que hay. Qué pasa si el afán de competencia, en vez de ser por la gloria personal fuera por el bien moral. El ciudadano compite y se eleva, es mejor que los otros. Pero, ¿es mejor que los demás en cuanto a una gloria personal? ¿o porque es el más virtuoso?, entendiendo la virtud como aquel que puede no ser perturbado por todos estos asuntos externos a sí mismo, y que solamente trabaja sobre aquello que puede modificar. Se revierte esa idea de que competimos para tiranizar a los demás, y **en realidad competimos para ser el mejor del bien común**.

Las disciplinas de juicio

Ya sabemos que los problemas no son las cosas, ni los eventos ni lo que ocurre, sino los juicios que nos hacemos sobre las cosas. Tiene que ver con lo que la lógica indica y lo que el sentido común indica, recordar que el sentido común de los estoicos y los griegos no es el sentido común actual. Por ejemplo: la lógica nos indica que un animal que está viejo y/o enfermo va a morir y no sería una sorpresa. Ante todo lo mortal, no deberíamos sorprendernos ante la finitud.

Mediante estas disciplinas, lo que yo logro es que mi estado de ánimo no dependa de lo que deseo, temo, me causa placer o dolor.

¿Cuál es la diferencia entre esta concordancia entre lo que va ocurriendo en Nietzsche y los estoicos? Que Nietzsche piensa que este *amor fati* es irracional, que el mundo es irracional y que en realidad esa crueldad de existencia que exige el mundo está más allá del bien y el mal, y que incluye el conflicto. En cambio, los estoicos creen en una razón, en una lógica (el animal muere porque ya no puede vivir más).

La idea de estas técnicas, es no poner el espíritu a merced de los acontecimientos, no puede ser una hoja echada al viento. Tenemos que poder controlarla, que significa ganar libertad, construir ese espacio de libertad. Esa libertad que no va a ser afectada por la representación de la imagen que una tenga. Si yo me hago ideas dolorosas o tristes acerca de la muerte de un animal, entonces me afecto con la representación que me hago, no con lo que sucede, que es una lógica, lo que iba a ocurrir sí o sí. Si yo en cambio, me hago una idea alegre, de la vida que yo tuve con ese animal, no quedo perturbada por el juicio. No es la cosa, sino la imagen que yo me hago de esa cosa.

concordancia la voluntad con la naturaleza. La naturaleza es: el cuerpo envejece. Hay que concordar lo que yo quiero hacer con esa etapa del cuerpo. Hay personas que quieren seguir haciendo lo mismo de siempre. Hay que hacer concordar el deseo con lo que puede el cuerpo en ese momento. Si nos apegamos al cuerpo, el cuerpo lo hace solo. Si en cambio, nos apegamos al dispositivo del capitalismo es probable que nos agarre el "viejazo", pudiendo terminar como Donatella Versace o Courtney Love. Si nos apegamos al cuerpo, el cuerpo va a hacer lo que corresponde al deseo en concordancia con su etapa, ya que es lo que vino haciendo siempre. Por ejemplo: no se van a tener ganas de fiesta rave a los 50 años y se va a pensar que es una cagada porque la pata de palo no me acompaña, es probable que la cadera protésica haga que yo diga "qué ganas de quedarme en casa leyendo Epícteto". Creer en el cuerpo. Las disciplinas de los deseos son las disciplinas que hacen que haya concordancia entre la propia voluntad y lo que la naturaleza es en determinado momento.

Las disciplinas de acción

Son los deberes éticos específicos de los estoicos, por ejemplo: saludar a tus parientes "hola, mortales", sabiendo que ya se van a morir. Y puede que sea triste, pero los estoicos no llegan hasta ahí. Los filósofos que tienen más elaborada esa idea, son los post estructuralistas, como por ejemplo Spinoza, que dice que si por ejemplo se muere el gato con el que vivís, será muy entristecedor a pesar de que sabemos que va a morir antes que nosotros, lo que él llama una "tristeza inevitable". Sin embargo Spinoza desarrolla la idea de que ninguna tristeza opaca el haberlo disfrutado en vida. Eso es no estar definido por la tristeza del acontecimiento inevitable, sino por la alegría que de lo que ocurrió.

El bien que afecta a todos. Los estoicos cambian la valencia de la competencia.

Para lograr esa libertad, hay que hacer una serie de cosas. **Volverse insensible**, como la pluma de los patos los hace insensible al agua, como la grasa de la ballena la hace insensible al frío extremo del océano, hablamos de ese tipo de sensibilidad. El mar no deja de ser frío porque la ballena tenga grasa, sino que la ballena no siente el frío por la grasa. El agua no deja de mojar porque el pato tenga esas plumas engrasadas, pero se vuelve impermeable. No es que no hay dolor, es que se vuelve insensible. No es que no le duele la pierna cuando Epícteto se la rompe, sólo se vuelve insensible a ese dolor.

Las cuatro pasiones a las que hay que volverse insensible son

DESEO TEMOR
PLACER DOLOR

- El **deseo** no es el deseo sexual, es anhelar un bien futuro. Desear cómo quiero o cómo me gustaría que fueran las cosas. Y por supuesto es la idea de anhelar un bien futuro, la idea de la esperanza.

- El **temor** es lo opuesto del deseo. Un temor por un mal futuro. La expectativa de un mal futuro.

- Deseo y temor son prospectivos, porque remiten a lo futuro. En cambio el placer y dolor, remiten al presente.

- **Placer** es la idea de un bien presente.

- **Dolor** es un mal presente.

Como lo que hoy está bien, mañana está mal (*Genealogía de la moral* de Nietzsche), se va modificando, es contingente, no hay un bien trascendente, la dicha consiste en hacerle frente a la situación, sea la que sea. **Gobernar las emociones, desconfiar del conformismo que es opuesto a la resignación y desconfiar de las ideas recibidas**. Quizás morirse pudiera ser una fiesta, pero no lo sabemos porque no estuvimos ahí. Esta es la organización que Paul Veyne hace de todo el estoicismo en el libro *Séneca y el estoicismo*.

¿Qué pasa con Epícteto?

No hay cosas buenas o malas. Las cosas son indiferentes. Si yo asocio a la pileta, la idea de que cuando me meto a la pileta después de comer, es probable que cada vez que vea agua fría lo asocie con un calambre. Y eso puede ocurrir como no, no lo sabemos. Esa es la manera en la que operan los estoicos, las cosas no son ni buenas ni malas moralmente. El único mal es obrar mal. Obrar mal quiere decir armar malas cadenas asociativas con respecto a las cosas, no operar sobre lo que sí depende de mí. Por ejemplo, que yo me pueda ahogar en el mar en unas vacaciones en Mar del Plata, no depende de mí, no tiene sentido temerle al mar.

A esas ideas que asociamos se les va a decir *phantasia*, que quiere decir representación. Es decir, nosotras nos hacemos representaciones acerca de las cosas, que no son las que les convienen a nuestro cuerpo. Nos representamos ideas que lo que hace es descomponer nuestro cuerpo, incluso antes de que esté ocurriendo lo que tiene para ocurrir. Hay algunas técnicas que propone Epícteto, por ejemplo la *praemeditatio malorum*, la reflexión de los males, que en vez de pensar que alguien no se va a morir, pensar lo contrario, que sí se va a morir. Y sobre eso pensemos qué vamos a hacer. En vez de pensar "soy un esclavo, mi dueño no me va a maltratar", pienso que sí me va a maltratar o parto sin miedo, pienso lo peor, para tener margen de acción, para que cuando ocurra no sea algo que me sorprendió y me agarra mal parada. Partir del peor panorama posible no es lo mismo que asociar las ideas con temor o deseo a las cosas, es pensar la vida antes de que ocurra algo. Otra técnica puede ser la que responde a una clase de pelea de narrativas: si yo me organizo una narrativa que descompone mi cuerpo y que no incrementa mis potencias, entonces me conviene armarme una narrativa que sea opuesta a esa.

Philippe Aries, historiador y escritor de *Morir en Occidente* y *El hombre ante la muerte*, dice que la muerte en Occidente ha quedado en el lugar de la masturbación: algo que se hace a solas y con vergüenza. Es decir, la muerte la pensamos como algo escatológico. Si se asocia la idea de que se va a morir con dolores incontrolables que ni la morfina alivia, quizás morirse o sacarse la vida no sea tan malo. Poder asociar ideas a la narrativa que me descompone, una narrativa que me componga.

Hay dos tipos de cosas: **las que dependen de mí y las que no.** Las que no dependen de mí, no es resignación ni indiferencia. Es generar un estado que no produce ni deseo ni aversión, no dependen de mí. No puedo modificar, por ejemplo, el ozono con mi propia mano o el verde de la clorofila. Lo que inquieta es lo que pensamos, nuestro propio juicio ante las cosas. Así como una silla no nos inquieta, la muerte no nos debería inquietar.

Las disciplinas de Epícteto

Hay tres tipos de disciplinas que Epícteto postula:

Las disciplinas del deseo

Básicamente los seres humanos estamos indefensos frente a nuestro propio destino. El destino es algo a lo cual le tememos, sabemos que no lo podemos modificar y sin embargo nos da miedo. La idea de las disciplinas del deseo es p**oner en**